



Capítulo 2130

Reunión de los Diez Clanes del Fénix Real (5)

—Entonces, ¿quieres que demuestre mi identidad como el Monarca Inmortal obligándote a arrodillarte? ¿Es eso? —preguntó Yuan.

"Así es. ¿Tienes algún problema con mi petición?", dijo el Fénix Primordial. "La verdad es que es demasiado aburrido, ya que no me costaría nada. Además, no quiero humillar al perrito faldero del Emperador Celestial y darle otra razón para odiarme". El Fénix Primordial tembló al oír las palabras de Yuan y murmuró: "¿Cómo me acabas de llamar? ¿Perrito faldero? ¡No soy el perrito faldero de nadie, bastardo!"

—¿Ah, sí? Si no eres el perrito faldero del Emperador Celestial, ¿qué eres? ¿Su esclavo?

Las llamas brotaron del cuerpo del Fénix Primordial y se enroscaron a su alrededor, formando una armadura de fuego puro.

¿Sabes qué? Me da igual si eres el Monarca Inmortal o no. No te irás de aquí hasta que te enseñe a respetar a un ser superior.

"¿Tan rápido y ya recurriendo a la violencia? Tienes un temperamento bastante fuerte, incluso para un fénix", dijo Yuan con una leve risita.

"¡No dejaré que un simple humano se burle de mí!" rugió el Fénix Primordial, empujando su mano derecha, envuelta en el Verdadero Fuego Primordial, hacia el cuello de Yuan.

¡Joven Maestro! —gritó Feng Yuxiang, agarrando instintivamente el brazo del Fénix Primordial. Sus ojos ardían con una intención asesina—: ¡¿Cómo te atreves a ponerle la mano encima a mi Joven Maestro?! ¿Acaso deseas morir?

El Fénix Primordial la miró con desprecio. «Esto no te incumbe».

—¡Claro que me incumbe! Estás atacando mi...

—Está bien —interrumpió Yuan—. De todas formas, sus llamas son demasiado débiles para hacerme daño.

"¿No solo me insultaste, sino que te atreves a menospreciar mi fuego?" El Fénix Primordial tembló de ira.





En el siguiente instante, todo su cuerpo estalló en llamas invisibles, tan intensas que deformaron el espacio circundante.

El Verdadero Fuego Primordial envolvió instantáneamente el centro de la cámara y tragó a Yuan y Feng Yuxiang dentro de su resplandor.

Así como los dragones poseen escamas invertidas, que los vuelven locos al tocarlas, los fénix, tienen sus propias escamas invertidas: sus llamas, que son su identidad y orgullo. Para muchos fénix, sus llamas son máspreciadas que la vida misma. Que los insulten es una ofensa que la mayoría de la gente no puede comprender.

—¡Mayor Feng Danyu, por favor, cálmate! ¡Aún estamos en la Cumbre Ardiente Eterna, que, independientemente de tu linaje, prohíbe la violencia! ¡Esta es una regla sagrada transmitida por nuestros ancestros! —Los demás fénix le advirtieron rápidamente.

Aunque Feng Danyu, el Fénix Primordial, hervía de ira, no había perdido la razón. Recuperando el control, retiró rápidamente su Fuego Primordial Verdadero. Sin embargo, el daño ya estaba hecho, y los fénix solo podían rezar por Yuan, pues ningún humano podría resistir el Fuego Primordial Verdadero.

¡¿Qué?! ¡Está completamente ileso!

Cuando los fénix miraron más de cerca, su sorpresa se profundizó, ya que Yuan no mostraba ninguna herida, ni siquiera el más leve rastro de quemadura.

¿Cómo es posible...? ¿Habrá alcanzado la Armonía del Fuego? No... ¡ni siquiera eso le otorgaría protección completa contra el Fuego Primordial Verdadero, ya que anula toda resistencia al fuego!

Yuan ignoró a los fénix sorprendidos y se concentró únicamente en Feng Daoyu.

"Ya que me atacaste primero, finalmente tengo una razón para meterme contigo".

"Qué vas a-"

Feng Daoyu abrió la boca para hablar, pero antes de que pudiera pronunciar más que unas pocas palabras, Yuan lo interrumpió. "Cállate."





En ese instante, la boca de Feng Daoyu se cerró. Al intentar abrirla de nuevo, descubrió que había perdido por completo el control sobre ella. Intentó abrirla con fuerza con las manos, pero sus esfuerzos fueron inútiles, casi como si le hubieran pegado los labios.

Los Diez Clanes Fénix Reales tragaron nerviosamente al ver esto, pero continuaron observando en silencio.

Sin embargo, Feng Daoyu se negó a ceder. En su lucha, desató repentinamente su base de cultivo, revelando que se encontraba en el séptimo nivel del reino de la Ascensión Divina.

En el momento en que desató su cultivo, Feng Daoyu se liberó del comando de Yuan.

“¡Eso no prueba nada!” gritó.

“¿Y entonces qué tal esto?”

Yuan entrecerró los ojos y ordenó en un tono severo, su voz amplificada por el Qi Inmortal.

“Tumbate en el suelo y arrástrate como un gusano”, ordenó.

"Qué vas a-"

Feng Daoyu dejó su frase a medias una vez más, cuando su cuerpo de repente se desplomó en el suelo, agitándose y retorciéndose como un gusano sacado del suelo.

Por supuesto, Feng Daoyu logró liberarse en cuestión de segundos, pero para entonces, el daño ya estaba hecho.

"¿Aún no es suficiente para probar mi identidad? Si no, solo conozco otra manera: extraerte la esencia de tu sangre a la fuerza", dijo Yuan con un tono amenazante.

"¡No te atreverías!" exclamó Feng Daoyu, mientras se alejaba inconscientemente de Yuan.

Yuan se encogió de hombros. "Tienes razón. Aunque seas la mascota del Emperador Celestial, no soy tan cruel como para usar una técnica tan brutal contigo".

¡Por última vez, no soy su perrito faldero, esclavo ni mascota del Emperador Celestial! Al igual que los Diez Clanes Fénix Reales, ¡simplemente acepté ayudarlo!





¿Ah, sí? ¿A cambio de qué? Dudo que estés dispuesto a trabajar gratis.

“¡E-Eso no es asunto tuyo!”

"Si no quieres decírmelo, no insistiré", dijo Yuan.

—Entonces, ¿crees que soy el Monarca Inmortal?

Feng Daoyu apretó los puños con fuerza y gruñó: «Te creo, pero ¿y qué? Aunque seas el Monarca Inmortal, no pienses que solo eso me hará respetarte o venerarte».

Yuan sonrió tras su máscara y dijo: "No me importa cómo me trates. Solo intento demostrar mi identidad para que el los Diez Clanes del Fénix Real no tengan que preocuparse de que sea un fraude".

"¿Por qué?", preguntó de repente uno de los líderes del clan. "¿Por qué intentas que te elijamos a ti en lugar del Emperador Celestial? ¿Acaso no podemos colaborar con ambos bandos?"

"Porque el Emperador Celestial y yo somos enemigos, y probablemente nos enfrentaremos en el futuro", reveló Yuan con calma, dejando atónitos a todos en la sala.

